

FILOSOFAR, EL DESPERTAR DE UNA SOCIEDAD PENSANTE

PHILOSOPHIZING, THE AWAKENING OF A THINKING SOCIETY

Lorena Mancera Parra 1
lmancerap@ut.edu.co

Resumen

Debido a que en la sociedad actual todo se mueve por lo cotidiano y la inmediatez, los seres humanos han perdido la capacidad de pensar y reflexionar en la vida, en los sucesos, en las problemáticas sociales. Se debe reconfigurar la enseñanza de la filosofía, como el camino pedagógico más pertinente para lograr forjar el pensamiento crítico en los individuos, y superar así esa incapacidad de pensar. No obstante, paradójicamente su enseñanza aparece relegada en la mayoría de los contextos educativos en nuestro sistema académico; ya que no se incluye como posibilitadora de gestar la actitud filosófica en los niños y jóvenes. Es fundamental que el sistema educativo se transforme, y con él, todos sus actores tomen conciencia de su importancia, para que se implemente su enseñanza de manera adecuada en el proceso formativo desde la etapa inicial, entregando las herramientas indispensables a través de diversas didácticas que forjen una generación de ciudadanos autónomos, críticos y comprometidos con su responsabilidad social.

Palabras Clave: Filosofía, Pedagogía, Colombia, Educación.

PHILOSOPHIZING, THE AWAKENING OF A THINKING SOCIETY

Abstract

Because in today's society everything moves by the every day and immediacy, human beings have lost the ability to think and reflect on life, on events, on social problems. The teaching philosophy must be reconfigured as the most pertinent pedagogical path to achieve forging critical thinking in individuals, and thus overcome that inability to think. However, paradoxically its teaching appears relegated in most educational contexts of the academic system, since it is not included as an enabler to develop the philosophical attitude in children and young people. It is essential that the educational system is transformed, and with it, all its actors become aware of the importance of philosophy, so that its teaching is implemented properly in the training process from the initial stage, providing the indispensable tools through various didactics that tend to forge a generation of autonomous citizens, critical and committed to their social responsibility.

Key Words: Philosophy, Pedagogy, Colombia, Education.

Introducción

“En la escuela no se educan pastores para rebaños sino rebaños para pastores”
Leon Tolstoi

En la sociedad actual todo se mueve por lo cotidiano y por la inmediatez, los seres humanos están inmersos en diversas situaciones donde en ocasiones se actúa mecánicamente sin detenerse a pensar, a reflexionar

en la vida, en los sucesos, y en general, en las problemáticas sociales. Un mundo donde lo banal, lo pueril, lo inocuo, carcome a la sociedad, convirtiéndola en lo que Follari llama la “*Cultura light*”, caracterizada por “la pérdida de capacidad crítica de muchos intelectuales, y el atolondramiento colectivo inducido en gran medida desde el peso constitutivo que hoy guardan los *mass media*” (2011, párr.1); comunidades donde no existe o se ha perdido progresivamente la conciencia colectiva y el libre pensamiento, “la libertad de pensamiento, de palabra y de conciencia eran (...)

1. Licenciada en Ciencias Sociales, Especialista en Filosofía de la Universidad del Tolima. Docente catedrática en la Universidad del Tolima. lmancerap@ut.edu.co

esencialmente ideas críticas, destinadas a reemplazar una cultura material e intelectual anticuada por otra más productiva y racional” (Marcuse, 1993, p.31). Para contrarrestar ese ensimismamiento social, donde los jóvenes no son verdaderos librepensadores, críticos y solidarios, sino que, por el contrario, buscan siempre el facilismo en que la sociedad de consumo los envuelve, es fundamental que, el sistema educativo conciba alternativas académicas que forme nuevas generaciones con capacidad de pensar por sí mismos, conscientes de su realidad y empáticos frente a la situación del otro.

Es en este escenario donde la filosofía como disciplina madre del saber, debería ser pieza fundamental para forjar en los estudiantes las capacidades indispensables para reflexionar, analizar, discernir y adquirir pensamiento crítico; pero paradójicamente aparece relegada en la mayoría de los contextos educativos, al parecer, ha venido perdiendo su trascendencia con el devenir histórico en los currículos académicos, pues consciente o inconscientemente el sistema lo está haciendo, consiguiendo a la postre que, los niños y jóvenes estén dejando de reflexionar sobre sí mismos y sobre el otro, estén perdiendo su capacidad de análisis sobre las propias preocupaciones, encontrándose así inmersos en un facilismo conceptual que los está llevando a la mediocridad, a la ausencia de criterio, a la pereza mental. Para Estanislao Zuleta, según Vallejo (2006), “la filosofía era conversación, diálogo vivo y directo con los otros (...)” (p.156). Por esto, es trascendental revivir la importancia que aporta la Filosofía para la formación del pensamiento crítico, y en aras de lograr ese propósito, se debe implementar en el sistema educativo un verdadero currículo de esta área académica que se preocupe por la gestación de ciudadanos autónomos, críticos y comprometidos con su responsabilidad social. “Si el pensar es un encuentro, enseñar a pensar tiene que ver como propiciar ese encuentro”. Lippman, (2002, p.66).

Figura 1. Aprender a pensar



Dentro del currículo del sistema educativo del país, el programa de enseñanza de la Filosofía no está orientado hacia la formación de la actitud filosófica que genere la construcción del pensamiento crítico y fortalezca la identidad, el reconocimiento, y la conciencia democrático-social, aspectos indispensables para la configuración identitaria de los colectivos sociales, “esta búsqueda de valores identitarios son más una labor educativa que constructiva” (Mancera, 2014, p.29). Por el contrario, la educación colombiana evidencia que, esta disciplina solo se preocupa por un solo contexto académico, que es impartir contenidos en historia de la filosofía, sus disciplinas, teorías y representantes, limitándose a un mero recorrido histórico, a la transmisión y recepción de constructos cognitivos; sin preocuparse por el aprendizaje del filosofar, que genere espacios de disertación, de discusión y de debate, que fomenta habilidades crítico-analíticas, que son las que suscitan la construcción de nuevos conocimientos mediados por el ‘aprender por sí mismo’. Por todo ello es que, aquí se propone una transformación curricular, que conduzca a brindar posibilidades para que las nuevas generaciones fortalezcan sus capacidades racionales y su pensamiento crítico, configurándose como la puerta de entrada a nuevos aprendizajes que coayuden a la toma de decisiones, y que postteriormente deberá redundar en la construcción de un mejor país.

Es en ese sentido que, esta propuesta plantea la necesidad de establecer el espacio curricular apropiado desde los primeros años de la vida escolar, para que estimule a los estudiantes en la formación del pensamiento crítico desde niños, pues es el momento oportuno, ya que se cuenta con la capacidad inquieta e imaginativa propia de esa edad; comenzando así a construir los cimientos de la actitud filosófica que deberían adquirir todos los individuos dentro del proceso formativo, y que es esta, el centro de la presente disertación. Para Diego Pineda (2004) el fomento de la actitud filosófica, es fundamental en los procesos del aula, “(...) que se cultive la actitud filosófica en toda forma de aprendizaje; es decir, en la insistencia del permanente examen racional de lo aprendido y en la capacidad para plantear preguntas y problemas” (p. 9). En aras de lograrlo, los procesos educativos deben entregar las herramientas indispensables desde la etapa inicial, a través de diversas didácticas que creen ambientes pertinentes para analizar y debatir sobre los aspectos cotidianos, a reflexionar y cuestionarse sobre la vida, sobre su entorno y la sociedad en general, asumiendo así y comprendiendo su propia realidad. Consecuente con ello, la educación infantil debe generar que los niños comiencen a interrogarse acerca

del mundo que les rodea, facilitándoles los espacios para que se interroguen, se cuestionen, y puedan llegar a responderse el ¿por qué?, inquietud característica en esa etapa del desarrollo humano. (Artidiello, 2018, p.27).

Es necesario entender que en todos los procesos académicos se deberá propender por la formación integral de los educandos, tomando como referencia no sólo el contexto escolar, sino también el sociocultural, para forjar desde la primera infancia, capacidades inventivas, creativas, autónomas e imaginativas, para que el niño, de acuerdo con Artidiello “edifique sus propias ideas, argumentos y conclusiones, a través de un proceso de indagación al estilo de Sócrates”. (Ibidem, 36). Y de esta manera, puedan interrogarse sobre la vida y le encuentre sentido a ella, adquiriendo así la capacidad de “analizar y discernir para crear conocimientos”, (...) la enseñanza de filosofía desde los primeros años de la infancia formará un pensador, un investigador y un transformador creativo de la realidad en que vive”. (Ibid). Pero para que estos procesos sean los adecuados, siempre deberán mancomunadamente partir desde la perspectiva biológica, sociológica, antropológica, filosófica y psicológica del ser humano, con el objetivo de contribuir a la formación de seres integrales que aporten al futuro del país; buscando siempre desarrollar en los estudiantes la capacidad crítico-analítica y propositiva, que impulse el carácter investigativo y crítico, fortaleciendo la creatividad, la concentración, el análisis, la escucha, la comunicación, la competencia social, el respeto y la tolerancia; actividades propias del filosofar, que deben encauzar desde un “camino lúdico que va de lo cotidiano a la reflexión abstracta y de ella un regreso a la practicidad (...) y que lejos de ser el fin de la filosofía nos permite diseñar un mundo mejor a partir de las ideas de las y los niños”. (Mejía, 2011, p.213).

Desarrollo

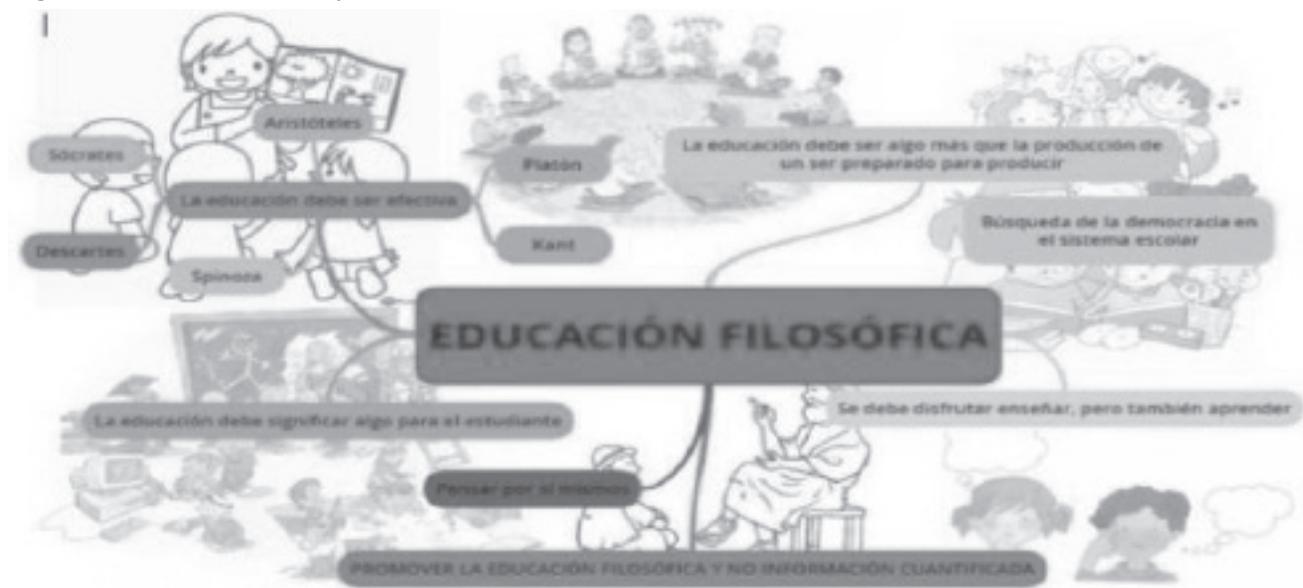
Figura 2. FpN



Para lograr este propósito, se hace indispensable que se incorpore en todas las instituciones educativas el programa ‘Filosofía para Niños’ FpN, creado por el filósofo y educador estadounidense Matthew Lipman, quien desde los años 60’, decidió diseñar un proyecto en el cual “parte de la constatación de que no es posible conseguir sociedades verdaderamente libres y solidarias si no conseguimos **personas capaces de pensar por sí mismas en el marco de un proceso solidario y cooperativo de discusión**” (Filonenos, 2015, párr.1). En Colombia, el educador en filosofía Diego Pineda viene trabajando en su implementación hace más de veinte años, traduciendo y adaptando las novelas originales de Lipman y escribiendo nuevas, así como liderando espacios en diversos entornos académicos; no obstante, aún no se ha logrado integrar el programa FpN a los contextos académicos desde los Estándares Educativos y Lineamientos Curriculares emanados por el Ministerio de Educación Nacional para la educación inicial, básica y media. Por tanto, se ha convertido en un reto para las instituciones educativas que lo vienen implementando, pues no cuentan con el direccionamiento a nivel nacional que la integre a los currículos, como tampoco, pueden acceder fácilmente a personal docente idóneo en estrategias metodológicas de FpN, pues en los programas de pregrado, específicamente, en las licenciaturas en Filosofía, Ciencias Sociales y Educación Infantil no se prepara a sus estudiantes regularmente en este contexto académico.

Se debe partir entonces desde el reconocimiento de la necesidad de enseñar a filosofar a los niños, pues estos, no solo pueden hacerlo, sino que además es esencial que lo hagan, para que desarrollen habilidades fundamentales en su proceso cognitivo; y siendo la etapa pre-escolar la más propicia para que el ser humano desarrolle y potencie la capacidad de pensar de manera pertinente y creativa, se debe propender por generar actividades y ejercicios que los lleve a cuestionarse, derivar conclusiones, y aplicar respuestas críticas a los problemas cotidianos para que, de esta manera vayan consolidando su capacidad reflexiva y crítica que los deberá acompañar por el resto de su vida, y así puedan aportar en la construcción de un mundo mejor, siendo capaces de identificar la verdad, de no dejarse engañar, de construir conocimiento válido y de ser autónomos y analíticos frente a las decisiones que deberán tomar en el transcurrir humano.

Figura 3. Educación Filosófica



Análisis y discusión

Ahora bien, no se trata solo de impartir un curso de filosofía en todos los grados de enseñanza bajo los parámetros anteriormente establecidos, se deberá trascender más allá de los límites de esta asignatura; Estanislao Zuleta, propuso que la educación debe propender hacia una práctica filosófica, pues en todos los contextos disciplinares las experiencias pedagógicas deben enfocarse de forma filosófica. “Cualquier materia se puede presentar, en principio, en forma filosófica, no importa de cual se trate (...)” (1995, p.63). Este filósofo colombiano, igualmente hizo una fuerte crítica al sistema educativo, pues consideraba que sus objetivos no se centran en el fomento del pensamiento autónomo, sino que al contrario era más la transmisión de saberes de unos a otros sin la posibilidad de repensarlos, “la educación tal como ella existe en la actualidad, reprime el pensamiento, transmite datos, conocimientos, saberes y resultados de procesos que otros pensaron, pero no enseña ni permite pensar” (Ibidem, p.19). Acogiendo estos aportes de Zuleta sobre la educación, es acertado afirmar que con el objetivo de lograr en el ser humano el pensamiento creativo, crítico, lógico, estético y ético, se deberá transformar la educación, construir espacios donde los estudiantes hallen de manera autónoma la importancia de aprender, la necesidad de entender y el valor de analizar el conocimiento, de afianzar sus saberes, habilidades y destrezas; pues es que solamente con la adquisición y construcción de nuevos conocimientos se podrá avanzar en el progreso del país, con individuos autónomamente preparados, capaces y eficientes para crear distintos contextos, ya que “solo

se recuerda aquello que hemos aprendido a pensar por nosotros mismos” (Ibidem, p.66).

En este orden de ideas, se reconoce que las prácticas educativas deben generar toda una serie de herramientas necesarias que conduzcan a alternativas pedagógicas significativas en el aula de clase en torno a la crítica y al diálogo. Por ello, se hace necesario establecer el valor de formar el pensamiento crítico en los educandos, Paulo Freire expuso la importancia de la doble caracterización de este: pensamiento y acción, que se hacen evidentes en la actitud crítica de ellos dentro de los procesos académicos “en una práctica educativa realmente democrática, nada mecanicista, radicalmente progresista, el educador o la educadora no pueden despreciar esas señales de rebeldía.” (Freire, 1997, p. 41). Igualmente, este pedagogo y educador brasileño, le dio un gran valor a la curiosidad como capacidad generadora de creatividad, indispensable para la producción de investigaciones e innovaciones, ya que “la curiosidad como inquietud indagadora, como inclinación al desvelamiento (...), como pregunta verbalizada o no, como búsqueda de esclarecimiento (...)”. (Ibidem, p.33), logra grandes avances en el conocimiento. Así mismo, él afirmaba que, para lograr una eficiente transformación educativa es trascendental precisar cuál es el lugar del profesor, al cual se le debe exigir que adopte una postura crítico-reflexiva frente al sistema educativo y a su papel como educador, de lo contrario, no se logrará el progreso deseado en los procesos pedagógicos que aboguen por una educación liberadora, que transforme la sociedad, y que construya escenarios donde exista una verdadera reflexión en torno al conocimiento y al saber (Ibid).

Conclusiones

Si en realidad se pretende que la educación logre sus objetivos fundamentales, como lo son el generar conciencia colectiva y pensamiento crítico, deberá propender por romper el orden establecido, salir de la mismidad, por medio de la alteridad, en palabras de Dussel “la praxis de liberación como actualidad transformativa final” (1998, p.563); donde se construyan prácticas innovadoras que planteen didácticas y estrategias para aplicar en los procesos educativos, siendo los estudiantes partícipes de la construcción de sus propias dinámicas, es decir, una educación que esté encaminada a la praxis “educarse en el trabajo productivo, en la expresión creadora tiene

que ser praxis, es decir, acción y reflexión comunitaria como base para la acción y transformación individual y social”. (Gutiérrez, 2002, p.155). Y así lograr pertinentemente un proceso educativo que centre su enseñanza-aprendizaje en la práctica filosófica, que forme ciudadanos coherentes con lo que piensan, con lo que dicen y con lo que hacen; donde el papel del docente esté enfocado en formar individuos pensantes, inquietos y críticos; que duden, y se cuestionen, para que, de manera pertinente aprendan a hacer uso de su libertad. “(...) libres son quienes crean, no quienes copian, y libres son quienes piensan, no quienes obedecen. Enseñar, decía *El Loco*, es enseñar a dudar.” (Galeano, 2012, p.208).

Referencias

- Artidiello Moreno, M. (2018). *Filosofía para Niños y Niñas (F p NN): una oportunidad diferente para pensar en la escuela*. Ciencia y Sociedad, 43(3), pp.25-38. <http://dx.doi.org/10.22206/cys.2018.v43i3.pp25-38>
- Dussel, Enrique. (1998). *Ética de la Liberación. En la Edad de la globalización y de la exclusión*. Madrid: Editorial Trotta.
- Filonenos. Centro de Filosofía para niñas y niños del Principado de Asturias. (2015). *¿Qué es la filosofía para niños?* <http://filonenos.org/que-es-filosofia-para-ninos/>
- Follari Roberto. (2011). *Pensar la Posmodernidad*. https://antroposmoderno.com/antroposmoderno/articulo.php?id_articulo=860
- Freire, Paulo. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. España: Siglo XXI editores.
- Galeano, Eduardo. (2012). *Los hijos de los días*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Gutiérrez, Francisco. (2002). *Educación como praxis política*. México: Siglo XXI editores.
- Lippman, Mathew. (2002). *Filosofía y educación*. Madrid: Ed. De la Torre.
- Mancera P., Lorena. (2014). Tenemos un pasado lleno de historia y cultura, es imperioso hacerlo parte del presente. *Revista Licienso*, (4), p.p. 27-30.
- Marcuse, Herbert. (1993). *El Hombre Unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Barcelona: Planeta-De Agostini.
- Mejía, Alex. (2011). *Filosofía para niños y niñas desde sus novelas*. <https://n9.cl/9lmm9>
- Pineda, D. (2006). *Filosofía para Niños: el ABC*. Bogotá: Beta.
- Vallejo, Jorge. (2006). *La Rebelión de un Burgués. Estanislao Zuleta, su vida*. <https://n9.cl/ixfm>
- Zuleta, Estanislao. (1995). *Educación y Democracia. Un campo de combate*, Bogotá, Corporación Tercer Milenio.

Imágenes:

Imagen 1. Adaptada de Aprender a pensar. Gobierno de Canarias. <https://n9.cl/c8g4u>

Imagen 2. Adaptada de Aprendiendo a pensar, filosofía para niños. FUN4US <https://n9.cl/wio9a>

Imagen 3. <https://n9.cl/y7hr9>